

ZOOLOGÍA FANTÁSTICA: EL CENTAURO

El centauro es la criatura más amorfosa de la zoología fantástica. Biforme lo llaman *los Merismoríes*, de OVIDIO, pero nada cuesta olvidar su índole heterogénea y pensar que en el mundo platónico de las formas hay un arquetipo del centauro, como de caballo o del hombre. El descubrimiento de ese arquetipo requirió siglos; los animales primitivos y arcaicos exhiben un hombre desnudo al que se adapta incómodamente la grupa de un caballo. En el frontón occidental del Templo de Zeus, en Olimpia, los centauros ya tienen patas equinas; de donde debiera arrancar el cuello del animal arranca el torso humano.

Dion, rey de Tesalia, y una nube, a la que Zeus dio la forma de Hera, engendraron a los centauros; otra leyenda refiere que son hijos de Apolo. Como los griegos de la época homérica desconocían la equitación, se conjetura que el primer nómada que vieron les pareció todo uno con su caballo y se alega que

los soldados de Pizarro y de Hernán Cortés también fueron centauros para los indios. «Uno de aquellos de caballo cayó del caballo abajo; y como los indios vieron dividirse aquel animal en tres partes, teniendo por cierto que todo era una cosa, fue tanta el miedo que tuvieron que volvieron las espaldas dando voces a los suyos, diciendo que se había hecho dos haciendo admiración dello; lo cual no fue sin misterio; porque



a no acaecer esto, se presume que mataran todos los cristianos», reza uno de los textos que cita FRESCOTT. Pero los griegos conocían el caballo, a diferencia de los indios. En definitiva, la forma antropomórfica hombre-caballo está en casi todas las mitologías.



PUERTAS
a la
LECTURA



ARGENTARIA
BANCO EXTERIOR

CGA
COMERCIAL GRUPO ANAYA

AGRADECIMIENTOS

ILUSTRACIONES POR CORTESÍA DE EDITORIAL ANAYA
EDICIONES MINOTAURO
EDITORIAL TORAY
Y SERVICIO DE PUBLICACIONES UEX

Agradecimiento especial a la FUNDACIÓN GERMAN SÁNCHEZ RUIPÉREZ